

¡No lo llames estúpido!

Un caso de estudiantes con dificultades de aprendizaje

Descripción del caso

El caso se desarrolla a lo largo de todo el curso académico. Juan es un niño de 10 años. Era un chico divertido y hacía reír a todos con sus travesuras. Era genial poniendo caras ridículas. Era bueno con la gente. Un día su maestro dijo: "Vamos a ir alrededor de la clase y cada uno leerá un párrafo" Estuvieron leyendo una historia sobre Sebastián y su gran familia.

Una chica empezó la historia y luego fue el turno de Juan que dudó al leer la primera palabra.

"¡¡¡Se-baaa-sss-ti-ááán!!!"

Todo el mundo sabía que lo estaba mal. Se hizo un largo silencio. ¿Cómo no iba a saberlo? ¿Cómo podría ser incapaz de leer?

Juan se puso muy rojo. Incluyó su cabeza hacia adelante hasta prácticamente tocar su escritorio. Era su hora de la verdad.

Uno de los otros niños empezó a reírse. Sebastián", dijo, con tono fuerte. "Es Sebastián, hombre". "Sí, sí", dijo Juan, estirando la boca en una sonrisa falsa. Trató de hacer una broma y seguir leyendo. "¿Puede alguien tomar el relevo a Juan?" dijo el profesor.

Este fue el comienzo de una nueva etapa para Juan. Su secreto había sido descubierto. Todos sabían que había algo que no sabía él. Comenzó a ser tratado de manera diferente. Su humor se pasó a ser menos alegre. Niños decía que sólo era un niño estúpido, pero no lo era. Él era listo, amable y divertido. Simplemente que no sabía leer bien todavía. Sin embargo, "todavía" no era lo suficientemente bueno. Ya era demasiado tarde.

Actitud y comportamiento de la estudiante protagonista

Juan empezó a ser tratado de manera diferente. Su humor era menos alegre. Por otro lado, comenzó a ser menos expresivo y a no jugar con el resto de la clase. Solía quedarse en clase, o pasar más tiempo en el aula de informática jugando o leyendo noticias de fútbol en Internet.

Empezó a faltar y progresivamente fue interactuando menos en el aula.

Se redujo significativamente su motivación académica y tuvo algunos suspensos a mitad de curso.

Fracaso por el que se aisló aún más del resto de la clase.

Actitud y comportamiento de los compañeros

Sus compañeros lo tratan de manera diferente y tenía un humor menos alegre. Miraban a Juan y lo llaman "extranjero". A veces, cuando Juan les habla, se ríen de él, lo que realmente le molesta.

Los otros niños se burlan por la forma en la que utiliza las palabras y se ríen cuando muestra problemas para leer en clase. A veces piden al profesor que sea Juna quien haga toda la lectura.

Actitud y comportamiento de los profesores

El maestro parece no ser el más apropiado para dar respuesta a este tipo de problemáticas. Es necesario tomar medidas específicas para que Juan se sienta mejor y asuma su dificultad de

Project Number 531028-LLP-1-2012-1-IT-KA4-KA4MP

aprendizaje. Las personas somos diferentes y algunos tenemos problemas con cosas que son fáciles para la mayoría de la gente.

Cuando los niños no están aprendiendo a leer a tiempo, por ejemplo, puede sentirse pánico. Lo que no debería ser porque los niños aprenden a leer en momentos muy diferentes. Algunos niños no aprenden a leer hasta que tienen 14 y luego pueden llegar a leer como todo el mundo sin que nadie pueda saber que fue un niño que no leyó hasta que tuvo 14 años.

Esto pasa a los niños con el aprendizaje en general. No todos los cerebros de ocho años están listos para absorber la información que un plan de estudios de tercer grado aprobado a nivel nacional exige. Y entonces, ¿qué pasa cuando no aprenden a tiempo? Pues debemos asumir que son "lentos" y puede que se queden atrás.

Actitud y comportamiento de los padres

Juan viene de una familia grande. Es el segundo de tres hijos. Los padres no detectaron ningún tipo de problema. Juan es un chico inteligente y siempre es divertido y feliz.

La familia ha sido informada por el profesor. El profesor les comentó lo sucedido en el aula y les pidió que le apoyen en su tarea así como mejorar su autoestima, ya que la situación ha provocado que se sienta peor consigo mismo.

A pesar de que parecían dispuestos a ayudar, no ha habido cambios a principios de segundo semestre. Un tiempo después, el profesor se dio cuenta de que no hicieron casi nada en esa dirección.

Actitud y comportamiento de la directora

El director de la escuela ha mantenido una reunión con el profesor de Juan, el psicólogo y les pidió conocer a los padres (que no estuvieron disponibles). También estuvo pendiente de las fases posteriores y ha pedido ser informado de cualquier cambio. Por el momento, él está simplemente observando la situación.

Actitud y comportamiento de otros actores

Otros actores en este caso son los responsables políticos. Ellos se dieron cuenta del caso en las diferentes reuniones con el resto de miembros de la escuela (director y profesores) en los distintos momentos en los que han estado involucrados en el escenario. Pero no han tomado ninguna medida por su parte.